

¿Qué es la cirugía gingival?

Bajo este nombre genérico hacemos referencia a las intervenciones más comunes como son las operaciones de colgajo, la gingivectomía y la gingivoplastia. En la primera se hace un corte a 1 – 2 mm del margen gingival en paralelo a la pieza, se separa la encía del diente y el hueso con lo que tenemos a la vista la superficie de la raíz del diente, la cual se limpia con el instrumental adecuado y una vez limpia, se vuelve a colocar la encía procediendo a suturarla. Esta operación suele realizarse a la vez en varias piezas que pueden ser de tres a seis.

En la gingivectomía a diferencia de los colgajos se procede a la eliminación de la encía desde la base de la bolsa gingival con el propósito de eliminarla y se limpia de forma adecuada la raíz del diente. Con esto se gana en la facilidad del paciente para mantener sus dientes limpios.

La gingivoplastia se suele realizar al tiempo que la gingivectomía y consiste en la remodelación de la encía para conseguir un mejor contorno y eliminar defectos gingivales.

Todas estas intervenciones se hacen bajo anestesia local. Con lo cual es muy importante saber si el paciente tiene algún tipo de contraindicación.



¿Y después?

Las superficies de la herida después de este tipo de intervenciones se cubren con el fin de proteger la superficie irritada y evitar el contacto con los alimentos. Durante las primeras semanas, es mejor aclarar la boca con un enjuague antiséptico recomendado por el profesional. Lo normal es que el paciente tenga alguna molestia cuando desaparece el efecto de la anestesia después de la intervención, siendo infrecuentes las complicaciones postoperatorias. Aunque para asegurar una correcta cicatrización se hacen necesarios controles frecuentes y mantener una higiene oral óptima.